

El pino piñonero

(*Pinus pinea* L.)

Verónica Loewe Muñoz (1,2)
Claudia Delard R. (1) - Rodrigo del Río (2)
1 Instituto Forestal (INFOR), 2 Centro Nacional de Excelencia
para la Industria de la Madera (CENAMAD)
ANID BASAL FB210015, Pontificia Universidad Católica de Chile,
Santiago, Chile.

El pino piñonero es un árbol originario del Mediterráneo, que puede alcanzar grandes dimensiones. Los árboles adultos tienen una copa con forma de paraguas, muy decorativa. Si su copa tiene espacio para desarrollarse y recibe luz, produce piñas, las que demoran más de tres años en madurar, por lo que en el árbol hay tres cosechas simultáneamente (piñas maduras de 3 años, y piñas inmaduras de 1 y 2 años en desarrollo).

Es una especie que se adapta a distintos climas y tipos de suelo (con excepción de los que se inundan o tienen mal drenaje), y puede sobrevivir mucho tiempo en condiciones adversas conservando características juveniles para ahorrar energía. Se considera una especie de crecimiento rápido una vez superada la fase inicial de establecimiento.

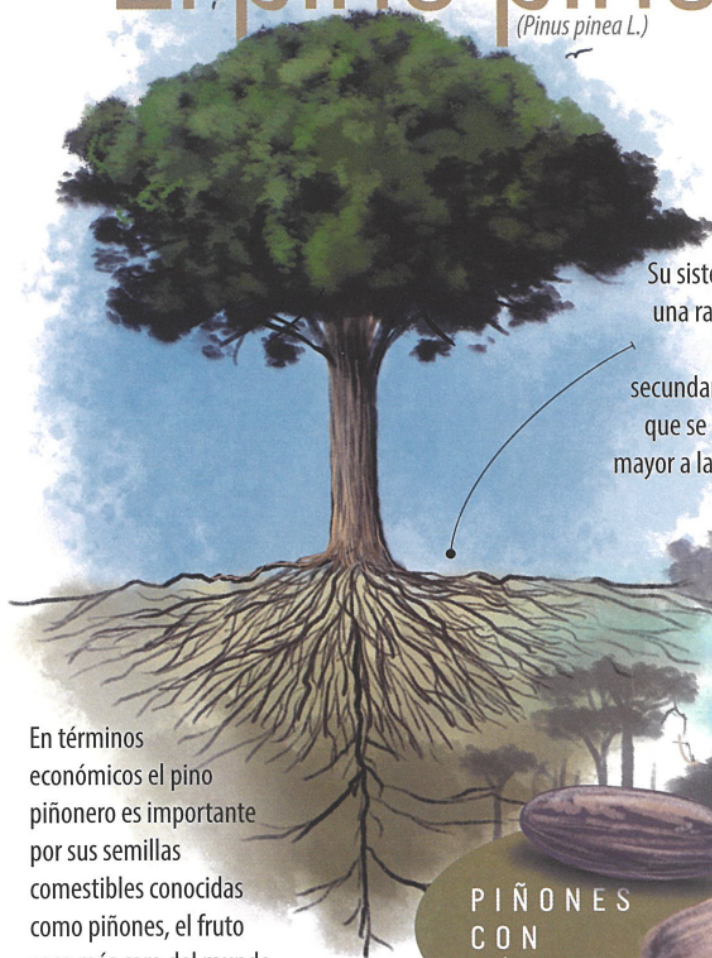


El tronco es recto y bastante cilíndrico, con una corteza gruesa, de color pardo grisáceo y fisurada en la juventud, y posteriormente de color canela, con profundas grietas. Su grosor y bajo contenido de resina respecto a otros pinos le confiere cierta resistencia al fuego.



El pino piñonero

(*Pinus pinea* L.)



Su sistema radicular incluye una raíz principal de rápido crecimiento y raíces secundarias casi horizontales, que se extienden en un área mayor a la cubierta por la copa.

En términos económicos el pino piñonero es importante por sus semillas comestibles conocidas como piñones, el fruto seco más caro del mundo.

PIÑÓN LISTO PARA CONSUMO



PIÑA



Se adapta a condiciones urbanas, presente en calles y avenidas de ciudades como Roma, siendo un elemento característico del paisaje y de la cultura del mediterráneo.

PIÑONES
CON
CÁSCARA



En Chile, fue introducida hace más de un siglo, encontrándose plantaciones, bosquetes y árboles aislados entre las regiones de Coquimbo y Aysén. Las condiciones climáticas y de suelo de importantes sectores de Chile son favorables para su desarrollo, logrando niveles de crecimiento y productividad incluso superiores a los que se registran en su hábitat nativo; además, presenta una entrada en producción precoz respecto a la registrada en Europa lo que, sumado a sus otras bondades lo convierten en un cultivo interesante para pequeños y medianos propietarios y campesinos que necesitan ingresos anuales, factible de cultivarse bajo diferentes esquemas de manejo.

Debido a todas las ventajas de este cultivo emergente, y al interés por alternativas productivas sustentables en un escenario de cambio climático, al año 2024 se habían establecido más de 5.000 hectáreas de plantaciones enfocadas en la producción de piñones en la zona centro sur del país, y continúa expandiéndose a una tasa aproximada de 500 hectáreas anuales.

ROMA

